

Una remodelación que hacía falta

La Escuela Paula A. de Sarmiento, de Olivos, ha quedado como nueva para beneplácito del alumnado

El 24 de abril último se inauguró la primera etapa de las obras de ampliación y remodelación de la escuela municipal Paula Albaracín de Sarmiento, ubicada en la calle Juan Bautista Alberdi 1227, en el barrio de Olivos, partido de Vicente López.

Las obras realizadas apuntan a una mejor distribución del alumnado y consecuentemente para una adecuada concreción de los planes pedagógicos.

Entre las tareas efectuadas se cuentan un salón principal para uso múltiple, una biblioteca, seis aulas, un laboratorio, una sala de recepción, una sala de computarización y baños, que insumieron un costo aproximado de 300.000 australes.

La actual escuela cuenta con 560 alumnos en el turno medio, con cerca de 200 en artes visuales y con un personal de alrededor de 100 integrantes, según comentó -visiblemente emocionada-, mientras recibía saludos y felicitaciones, su directora, María del Carmen Titiro de Añón.

Autoridades y delegaciones

El acto inaugural consistió en el descubrimiento de una placa recordatoria -donada por un profesor de la escuela-, el izamiento de la bandera, el tradicional corte de cinta de las nuevas instalaciones y

los posteriores discursos de las autoridades presentes.

Entre ellas se encontraba el intendente municipal, Jorge Sabbatini; el presidente del Concejo Deliberante, Alberto Lozada; el senador provincial Adolfo Bermúdez; el presidente del Consejo Escolar, Roberto Constante; la ex directora y fundadora Celina Martínez, y representantes de la Unidad Regional de Policía de Vicente López y de la Subprefectura de Olivos.

Al mismo tiempo se hallaban delegaciones de los siguientes colegios: Nacional de Vicente López, N° 3 de Carapachay, Centro Cultural Italiano, Escuela Industrial Martín Gómes y Nacional de Comercio de Florida.

Durante el acto, su directora expresó que "quisiera agradecer, en nombre de los alumnos y los profesores, a todos los que participaron en la obra, en especial a Casa Tía -que donó los muebles para cuatro aulas- y a la secretaria de este establecimiento". A continuación, el intendente, por el decreto 1079, la declaró de interés municipal y dejó inaugurada la etapa.

Uno de los alumnos de la escuela, Alfredo Maldonado, de quinto año, manifestó: "Como la obra no terminaba, nos pusieron a nosotros también a trabajar, subíamos y bajábamos baldes todo el día; arreglamos los canteros, y por suerte... al fin la terminamos. Estamos contentos y orgullosos".



Las nuevas aulas del establecimiento



La actual fachada, que ojalá dure



Alrededor de 300.000 australes se invirtieron en la obra